

VIERNES DE DERECHOS HUMANOS Y DIVERSIDAD CULTURAL EN LA EX ESMA

POESÍA

EN
LA

TERRAZA

#63

*EL TAÑIDO
DE UNA
CAMPANA
QUE LUEGO*

YANINA AZUCENA

CÉSAR SARAVIA

LILIANA VELANDIA CALDERÓN

NUWANLISS

GERARDO MONTOYA

La poesía es una forma de habitar y desentrañar el mundo, de redefinir la experiencia para imaginar moradas alternativas que quiebren el tiempo y el espacio: más allá, el futuro se despliega como un camino de vuelta a lo sagrado, a lo inmemorial. Este ciclo reúne a poetas y musicxs de distintas generaciones y estéticas. Por octavo año consecutivo, **Poesía en la Terraza** sigue consolidando al Conti como un lugar de encuentro y transformación a través del cuerpo, la imaginación y la palabra.

Esta fecha es realizada en conjunto con la **Dirección Nacional de Equidad Racial, Personas Migrantes y Refugiadas** de la **Subsecretaría de Promoción de la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación**.

YANINA AZUCENA

Paraguay-Argentina

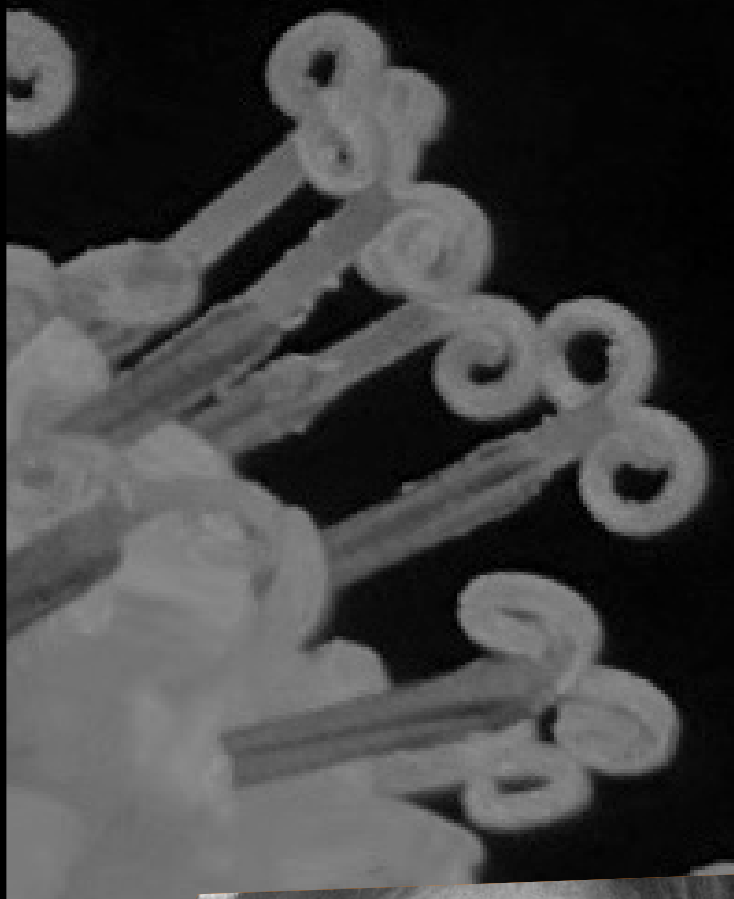
Es poeta paraguaya y argentina, estudiante avanzada de la Lic. en Artes de la Escritura, y diplomada en Artes del libro (2021) por la Universidad Nacional de las Artes (UNA). Encuadernadora y constante estudiante de la Diseñadora en Encuadernación Sol Rébora.

A veces mi cerebro falla
a veces
mis neuronas se equivocan
o en secreto
se revelan.

A veces
respondo en guaraní. Mi lengua
tiene el caprichoso deseo
de expresarse
con la palabra más justa
el canto más indicado
el lenguaje más preciso.

Darte un beso u olerte
en mi lengua es la misma cosa
ahetü ndeve.

No es un error
un coágulo a punto de estallar
es mi sangre, paraguayo korazó
terco e irreverente
o'jechauka hina, se sigue mostrando.
Soy yo, que en secreto
sin pensarlo
respondo en otro idioma.



CÉSAR SARAVIA

El Salvador

Nació en San Salvador, el 19 de agosto de 1989. En El Salvador formó parte de dos colectivos literarios TantaPalabra y Tinta Indeleble. Participó de los talleres de La Casa del Escritor. Se graduó de Ingeniería Industrial e hizo estudios de filosofía en la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. En 2015 se mudó a Buenos Aires para estudiar una Maestría en Políticas Públicas. Participó del Grupo de la Boca y Colectivo de Poetas por la Memoria Verdad y Justicia. En 2018 publicó su primer libro individual, titulado Era Feriado y Estábamos Despiertos, con la Editorial Colibrí, editorial autogestiva y migrante. Fue parte del Bloque de Trabajadorxs Migrantes y actualmente miembro del equipo editorial de Marcha Noticias, medio popular, feminista y sin fronteras.

I
El hombre que debió ser mi padre
aparece en la fotografía
con el cabello largo,
el bigote le baja hasta donde empiezan
las mejillas
usa unas gafas oscuras y gruesas.
El hombre sonríe con dos de sus amigos
quienes también
usan cabello largo
y cargan una cerveza.
Al fondo hay una mesa con libros,
libros que en las noches estos jóvenes leen
que entre cigarros y
“talegazos” de ron
acompañan los debates acalorados
moldean el carácter
tejen imágenes de plazas llenas
de hijos de campesinos calzados
de cuarteles incendiados
y palabras convertidas en
tiros de escopeta.

fotografía
sepia

II
El hombre que debió ser mi padre
maneja su pick up del 78,
con la cama cargada de armas que deberá
entregar a un comando de guerrilleros.
Afuera la noche se dibuja frente a sus ojos
como el fondo de un pozo de agua
donde se cuentan los segundos para escuchar
caer una piedra

“No debo olvidar la ruta”, se dice.
Pone música, en la radio suena Jaramillo

Canta:
“Si yo muero primero, es tu promesa,
sobre de mi cadáver dejar caer
todo el llanto que brote de tu tristeza”

III
A lo lejos una patrulla enciende las luces.
El hombre frena,
mira por el retrovisor y otra patrulla aparece,
busca entre sus cosas
intenta palpar de su maleta
una pastilla de ácido:
no la encuentra
“Baje del auto”, dice un soldado.

Ahora el hombre está de rodillas
ya no usa el mismo bigote de la fotografía
y sus amigos no están ahí
tampoco es tan joven
y frente a él ya no hay una cámara
sino el fusil de un soldado.

Quizás equivocó la ruta, piensa
quizás pasó a la hora que no debía,
quizás fue mal informado.
Piensa en su mujer,
en sus amigos,
en su padre y madre
en el hijo que nunca lo conocerá.

Es una madrugada tranquila de noviembre
hasta que el sonido de un disparo despierta
a los pericos que descansan
sobre un árbol.



LILIANA VELANDIA CALDERÓN

Colombia

Nació en julio del 89 en Bucaramanga y migró hacia Buenos Aires en el 2015. Magíster en Escritura Creativa (2017) y Licenciada en Español y Literatura (2012). Ha sido docente, actriz, performer, mesera, vendedora, secretaria, cuidadora domiciliaria y ponente en congresos de literatura y educación, cuenta con tres publicaciones académicas, varias periodísticas y poéticas. En 2018 publicó su primer libro: Arthropoda (Editorial Buenos Aires Poetry), que se reeditó en Colombia bajo el sello Ediciones UIS (2021). Formó parte del colectivo de teatro performático La Jauría. Coprodujo el ciclo y proyecto editorial Parranda poética, que ha buscado y divulgado la poesía colombiana migrante en Argentina; también formó parte del equipo editorial de la revista de poesía y cultura La Primera vértebra.

un doscuatro

Un dos cuatroun dos cuatro
cabeza/ hombros/ rodillas/ ypies
un dos cuatroun dos cuatro

hubo un tiempo en el que todo era uno
la jugada por la cabeza
el balón al hombro
rótula con rótula
congeladas
el pie
los pies
gambetas

entonces vino el autogol
el último
la pérdida duplicada
la fragmentación
no hubo arenga de equipo
esta vez ganó Abadón
habré de reinventar el mundo
el juego

un dos tres
tres dos
un estallido
dos niños
tres días de

la radio apagada
han borrado la cancha

cabeza/ hombros/ rodillas/ ypies
como si no fueran suficientes
las minas que ya trae la vida
la pobreza
la tierra infértil
las serpientes en el patio

21 uniformes verdes en fila
es un nadiejuega
una momia rota

cabeza/ hombros/ rodillas/ ypies
una sola sogá
ahorcando mis sueños.



NUWANLISS

Venezuela

(elle/ella) Artista multimedia y poeta queer de Maracay, Venezuela (1992), reside en Buenos Aires, Argentina desde el 2016. Estudió Arquitectura en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo Carlos Raúl Villanueva, Universidad Central de Venezuela (2015). Trabajó en la investigación Proyecto Helicoide (2014) de la historiadora Celeste Olalquiaga. Compositore y productor independiente, sus álbumes: Celuares (2013), Experiments (2016), Debut (2018), Pandemia (2020-2022) disponibles en Spotify, Bandcamp y Apple Music. Colaboró en el evento El Calvario Puertas Abiertas (Barrio El Calvario, El Hatillo, 2015) con el artista plástico Rafael Reverón Pojan, musicalizando su instalación. Trabajo visual publicado en la colección de artistas nacionales de la Organización Nelson Garrido, en cuyo portal web escribe la columna La Celda Hermosa, desde 2021. Forma parte de la antología Hacedoras: 1000 voces femeninas por la literatura venezolana - Tomo I (Editorial Cómplice). Actualmente trabaja en el mundo del crypto arte y desarrolla colecciones NFT, disponibles en la red de Tezos y Solana.

el ruedo juega libre junto a la espera
me clavo en partos
que se parecen a mis hijos
los veo y me acurruco cerrado:
nunca veré su gesto

¿con quién hablas?
¿quién es el manto acorralado?
¿de quién es este cuerpo
de quién es el diente
clavado en el suelo
quién me raya?

no por nacer frente al espejo
merezco correr más lento que los otros
sangro y me pliego
junto a la espera

la muerte tiene ojos
se clavan como un caño de hierro en mi frente
grita fuerte
ella y yo
el problema es que en la mente no hay bocas
y en las bocas sólo hay vacío

este artilugio no me cree
en mis alas hay piedra y madera
vivo el silencio
de los pájaros

nadie me está esperando



GERARDO MONTOYA

México

Nació en Monterrey, México. Vive en Buenos Aires desde el 2005. Se dedica a aceitar las interacciones entre pantallas para sostener la fantasía de Mercado. Publicó los poemarios: teamogrupoclarín (Ed. Pánico el pánico) y Decálogo para la clase media que se hurga el pupo y en el filo de la uña encuentra, sin sorpresa, una maraña que es deuda ilegítima añejándose (Qeja Ediciones). Participa de la comisión directiva de Centro PEN Argentina. Es curador y organizador del ciclo Poesía en tu Sofá Argentina. En el 2019, co-organizó el primer Ciclo Internacional Hiperpoesía en el Centro Cultural San Martín.

el mar está compuesto de fantasmas
de peces unicornio
de glaciares aburridos
de piratas que han perdido su cimitarra o su tesoro
pero han conservado al hombro a su cotorro fiel
fantasmas de inmigrantes con chaleco
o sin

y también

las cenizas de papá

y también

lo habita un plancton que baila vals

cuando la luna canta

y las olas hacen pogo

ahí también vive

una familia de krakens

con un krakencito llamado Manuel

y los temibles

guardianes del fondo

que son seres que se disfrazan como nosotros

pero que viven en el abismo

y cazan a sus presas

con artillería bioluminiscente

y cuidan con recelo

las flores de plástico de un jardín

majestuoso

el mar



Introducción a la metafísica

¿Por qué hay peruanos en lugar de no haber peruanos?
Tal vez sea una pregunta arbitraria. Tal vez no.
Pero ésa es la pregunta que los peruanos nos hacemos

a lo largo de nuestro pasaje histórico por el tiempo.
«¿Por qué hay peruanos en lugar de no haber peruanos?»
Algunos nunca se hacen la pregunta, pero la pregunta
está ahí. Algunos la cambian por otra: «¿Por qué adoramos
al felino en lugar de no adorar al felino?» pero no es lo mismo.
La pregunta, la primera pregunta, es «¿Por qué hay

peruanos en lugar de no haber peruanos?». No todos
nos hemos hecho la pregunta pero todos hemos sido
tocados por la pregunta en algún momento de nuestras

vidas, sin saber exactamente de qué se trata. En momentos
de gran desesperación, por ejemplo, cuando vemos cómicos
en televisión, cuando escuchamos hablar a las autoridades

políticas, militares, sobre todo a las eclesiásticas, cuando
asistimos a un partido de fútbol, cuando leemos los diarios,
cuando el sentido de las cosas se oscurece verdaderamente,

entonces surge la pregunta «¿Por qué hay peruanos en lugar
de no haber peruanos?». La pregunta tal vez suene una sola vez
en nuestras vidas, como el tañido de una campana que luego

desaparece, pero todos la reconocen. Por eso, en el fondo,
se trata de una pregunta gozosa. Cuando la hacemos todo
a nuestro alrededor se transforma, todo se vuelve más fácil

de entender. «¿Por qué hay peruanos en lugar de no haber
peruanos?» Ésta es la pregunta que se repite, ésa es la pregunta
que nos acompaña, la pregunta que llevamos con nosotros

como quien lleva un atado de ajos a la cocina. Ningún
peruano sabe la respuesta. Pero la pregunta nos permite
comer, hablar, y tener algo que contarle a nuestros hijos.

Mario Montalbetti

POESÍA

EN
LA

TERRAZA

#63

Área de Literatura del Conti



Centro Cultural de la
Memoria Haroldo Conti

Secretaría de
Derechos Humanos



Ministerio de Justicia
y Derechos Humanos
Argentina